



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://mcs.hipatiapress.com>

El Trabajo de Parentesco entre Abuelos y Nietos/as en Chile

Tomás Navarro¹, M. Soledad Herrera¹

1) Pontificia Universidad Católica de Chile

Date of publication: February 21st, 2023

Edition period: October 2022 – February 2023

To cite this article: Navarro, T. y Herrera, M. S. (2023). El Trabajo de Parentesco entre Abuelos y Nietos/as en Chile. *Masculinities and Social Change*, 12 (1) 73-99. <https://doi.org/10.17583/MCS.2023.9722>

To link this article: <https://doi.org/10.17583/MCS.2023.9722>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY)

El Trabajo de Parentesco entre Abuelos y Nietos/as en Chile

Tomás Navarro
Pontificia Universidad Católica de Chile

M. Soledad Herrera
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Los cambios demográficos abren más oportunidades para las relaciones intergeneracionales, al coexistir más tiempo los abuelos y nietos/as y al tener menor número de nietos. El objetivo es analizar cómo los hombres mayores perciben su rol de abuelo y describen las relaciones con sus nietos/as, desde el concepto de trabajo de parentesco. Se llevó a cabo una investigación antropológica en un total de 9 casos en Santiago de Chile. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas tanto en torno a los tiempos, espacios y actividades que los abuelos compartían con sus nietos/as, como a sus perspectivas respecto a los cambios entre la paternidad y la abuelidad. De esto resultaron tres categorías claves: el hogar, actividades entre abuelo-nieto/a y el rol del abuelo. Se concluyó que los abuelos se auto describen como “mal criadores” de sus nietos/as, es decir, no responsables de la crianza de sus nietos/as, dejando de lado la noción de responsabilidad o trabajo familiar al momento de relacionarse con sus nietos/as. El rol del abuelo se ve condicionado por la división de género del trabajo, aun cuando se halle jubilado. A esto se le suma la relevancia de la co-residencia en el trabajo de parentesco.

Palabras clave: Abuelo; trabajo de parentesco; nietos; co-residencia, generatividad

The Work of Kinship between Grandfathers and Grandchildren in Chile

Tomás Navarro
Pontificia Universidad Católica
de Chile

M. Soledad Herrera
Pontificia Universidad Católica
de Chile

Abstract

Demographic changes open up more opportunities for intergenerational relationships, as grandparents and grandchildren coexist longer and have fewer grandchildren. The objective is to analyze how older men perceive their role as grandfathers and describe their relationships with their grandchildren, through the concept of kinship work. An anthropological investigation was carried out in a total of 9 cases in Santiago de Chile. Semi-structured interviews were conducted both regarding the times, spaces and activities that the grandparents shared with their grandchildren, as well as their perspectives regarding the changes between parenthood and grandparenthood. Three key categories resulted from this: the home, grandparent-grandchild activities, and the role of the grandfather. It was concluded that grandparents describe themselves as "bad breeders" of their grandchildren, that is, not responsible for raising their grandchildren, leaving aside the notion of responsibility or family work when relating to their grandchildren. The role of the grandfather is conditioned by the gender division of labor, even when the grandfather has retired from work. Added to this is the relevance of co-residence in kinship work.

Keywords: Grandfather; kinship work; grandchildren; co-residence; generativity

En las últimas décadas, el envejecimiento poblacional ha sido un fenómeno demográfico que se ha hecho notar a nivel mundial, cobrando una creciente importancia en las ciencias sociales. Tanto por los avances en las tecnologías de la salud, como por las tendencias a la baja natalidad, se espera que la población mayor de 60 años se vuelva cada vez más grande con relación a otros grupos etarios. Chile está teniendo un proceso acelerado de envejecimiento, con sobre 2,8 millones de personas de 60 años o más, representando el 16% del total de la población chilena (INE, 2019). Este contexto provee una mayor oportunidad de contactos intergeneracionales por más tiempo (Connidis, 2010; Harper et al., 2010; Hoff, 2007; Uhlenberg, 2004), levantando preguntas respecto a cómo interactúan diversos valores, trayectorias y edades al interior del núcleo familiar.

Los estudios de relaciones intergeneracionales en Latinoamérica se han centrado mayormente en mujeres mayores y sus roles de cuidado, resaltando las desigualdades estructurales que las enfrentan, primero por la diferencia de género, y luego por la vejez, a lo que podrían relacionarse factores como clase social o etnia (Acosta et al., 2018; Galkutė & Herrera, 2020; Gómez-Rubio et al., 2016; González, 2018; Ramos-Toro, 2018).

Sin embargo, existe baja producción académica sobre las masculinidades y vejez como categorías de análisis relacionadas. Si bien existen investigaciones que han tomado este asunto (Calasanti, 2004; Coles & Vassarotti, 2012; Mann et al., 2016; Ribeiro et al., 2007), la producción respecto a masculinidades en Latinoamérica se ha referido principalmente a la parentalidad (Aguayo & Nascimento, 2016).

En consecuencia, en un contexto demográfico propicio para experiencias de relaciones intergeneracionales, se hace evidente la falta de conocimiento localizado respecto a cómo los hombres mayores experimentan los vínculos de parentesco intergeneracionales y los roles de abuelos que asumen dentro de sus familias.

Este artículo presenta los resultados de una investigación antropológica, realizada en Santiago de Chile, donde se analiza cómo el hombre mayor percibe su rol de abuelo y describe la relación con sus nietos/as. Se tomó el concepto de *trabajo de parentesco* como principio clave para analizar los discursos, profundizando en las actividades, tiempos y responsabilidades que los sujetos tienen con sus nietos/as y familia en general, considerando tanto la

diferenciación de género que se encuentra inmersa en los vínculos de parentesco, como también el ciclo de vida y los imaginarios sociales (Undurraga et al., 2019) que se construyen en torno a este.

Particularidades del Contexto Familiar en Chile

En Chile, el contacto intergeneracional y el cuidado de nietos son una experiencia frecuente, lo que está propiciado por la alta cohabitación intergeneracional, que se da usualmente en las viviendas de las propias personas mayores. El 81% de las personas mayores cuenta con vivienda propia (Acosta et al., 2018). Según la Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez en Chile (UC & Caja-Los-Andes, 2020), el 82% de las personas de 60+ años vive con otras personas, 45% con hijos/as y 26% con nietos/as.

Araos (2015) complejiza el término de *allegamiento* en el contexto chileno, que refiere a dos o más familias nucleares que conviven en la misma casa. Esto se ha visto desde una lógica funcional, donde principalmente las familias de clases sociales bajas optan por la cohabitación familiar para proveerse apoyo mutuo. Sin embargo, la autora reconoce que la co-residencia va más allá de lo estructural, ya que las relaciones de apoyo intergeneracional se dan más allá de los límites de la vivienda, donde la cercanía geográfica juega un rol relevante. El estudio de Araos y Siles (2021) da cuenta de que las relaciones intergeneracionales de cuidado mutuo se enraízan no solo en necesidades económicas, sino también en preferencias culturales. De este modo, se darían relaciones de apoyo intergeneracional de manera transversal en todos los grupos socioeconómicos, los que no están sujetos necesariamente a la cohabitación en una misma vivienda, sino también al contacto frecuente que se da cuando hay cercanía geográfica entre familiares.

Objetivo

Se propuso realizar un acercamiento a la experiencia de la abuelidad, específicamente desde la perspectiva de los hombres mayores, bajo el supuesto de que mantener a los hombres mayores al margen de las investigaciones en torno a las labores de cuidado y parentesco, solo conserva

la naturalización de las desigualdades en el trabajo reproductivo de la familia a partir del género.

Este artículo busca contribuir al vacío académico existente respecto a los roles que ejercen los hombres mayores como abuelos, considerando el contexto cultural latinoamericano y los roles de género presentes, permitiéndonos realizar un análisis más completo e informado, y así construir una teoría más sólida dentro de un campo aún nuevo para las ciencias sociales.

El objetivo es analizar cómo los hombres mayores perciben su rol de abuelo y describen las relaciones con sus nietos/as, desde el concepto de trabajo de parentesco. Se indaga tanto en torno a los tiempos, espacios y actividades que los abuelos comparten con sus nietos/as, como a sus perspectivas respecto a los cambios entre la paternidad y la abuelidad.

Las preguntas que guían la investigación son las siguientes: ¿El ser abuelo, presenta en los hombres un momento de negociación de su masculinidad, y un cambio en las relaciones de género? ¿O se trata de una adaptación en la adultez mayor, que no implica un cambio profundo en las relaciones dentro de la familia?

Antecedentes Teóricos: Trabajo de Parentesco, Hogar y Alcances Respecto a la Abuelidad

El concepto de trabajo de parentesco fue acuñado por Di Leonardo (1987) para abordar la labor que ejercían las mujeres al interior de sus familias, sin recaer en discursos altruistas basados en la relación afectiva entre madre-hijo/a. Esto surge como una manera de incluir las críticas feministas en torno a las desigualdades de género, como la naturalización de obligaciones familiares que recaen tradicionalmente en las mujeres, y la invisibilización de la relevancia de estas labores para la sociedad.

Se basa en mantener y fomentar las relaciones sociales con parientes biológicos y políticos, a través de las celebraciones, favores y comunicación, que, en conjunto con las labores de cuidado, forman el trabajo reproductivo de las familias (Oral, 2006). González (2016) resalta que son las dimensiones morales y afectivas del trabajo de parentesco, las que han ayudado a la invisibilización de esta labor, al igual que con el trabajo de cuidado, naturalizando el rol que cumplen, en su mayoría, mujeres de la familia. Aceptando que las personas mayores son agentes activos de la sociedad y sus

familias, y frente a los nuevos factores demográficos, el concepto de trabajo de parentesco sigue vigente para analizar la gestión y mantenimiento de la familia, desde el ejercicio de la abuelidad.

Stack y Burton (1993), mediante una investigación etnográfica en barrios afroamericanos de bajos ingresos en EE. UU., destacan la participación de los/las abuelos/as en los trabajos de parentesco y cuidado. Muestran que la crianza es un rol que asumen las abuelas, y que se espera que a medida que las mujeres de la familia envejecen, asuman este trabajo con las generaciones más jóvenes. También se aborda el caso de un abuelo que ejerce este tipo de trabajo con sus nietos, pero debido solo a falta de otro familiar que pueda realizar dicha labor. Roy (2004) profundiza respecto al rol que juegan abuelos y abuelas en el trabajo de parentesco, en este caso los participantes son padres jóvenes, que no viven con las madres de sus hijos. Se muestra como la casa de los/as abuelos/as del lado paterno se vuelve el espacio de confianza, donde la madre deja a su hijo/a con el padre, apoyado por las labores de cuidado y crianza de estos/as abuelos/as.

Tomando en cuenta que el género y el parentesco son categorías socialmente definidas y naturalizadas, desde las cuales se distribuyen obligaciones diferentes a hombres y mujeres al interior de las familias (Cunill et al., 2017), se desprende a partir de los casos anteriores, que los abuelos y abuelas son parte de esta organización y que el espacio en donde se ejerce el trabajo de parentesco juega un rol relevante, que se negocia por los integrantes de la familia.

Tarrant (2013) complejiza el hogar como un espacio de negociación de la masculinidad hegemónica (Connell & Messerschmidt, 2005), en respuesta al proceso de envejecimiento. Las relaciones intergeneracionales juegan un rol importante, puesto que la identidad de género se negocia a partir del ejercicio como abuelo. Explica que los espacios domésticos son significados de manera diferente por hombres y mujeres, y que la mayoría de las investigaciones que han tomado este punto, han profundizado en las experiencias de las mujeres (Tarrant, 2016).

Como se menciona anteriormente, en Latinoamérica la producción académica en torno a masculinidades se ha referido preferentemente a la paternidad, pero existe una amplia producción en el contexto anglosajón, respecto a las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos/as.

Sorensen y Cooper (2010) postulan que el hombre ocupa un espacio periférico en el análisis de la abuelidad, debido al interés que se le da a las relaciones de cuidado, donde la abuela ocupa un lugar principal, haciendo del abuelo un actor secundario. Mann y Lesson (2010), si bien plantean que la naturalización de la abuela como cuidadora natural aún hace que los abuelos se vean menos involucrados en aspectos de cuidado, proponen que generaciones nuevas de abuelos podrían presentar una manera diferente de relacionarse con sus nietos, desde el juego y el consentir.

Bates y Taylor (2013) profundizan en las actividades y actitudes por las cuales abuelos y nietos/as se relacionan. Su trabajo analiza la relevancia de la comunicación, el compromiso y el involucramiento en actividades, de parte de los abuelos. Destacan el concepto de *generatividad*, que es la motivación e interés de cuidar, establecer relación y contribuir a la generación siguiente.

Ahora si bien, este trabajo entrega puntos claves de como los abuelos podrían estar relacionándose con sus nietos/as, los autores dejan fuera la problematización de las lógicas de género que subyacen la manera en que realizan el trabajo generativo. Además, el parentesco, como sistema cultural, se expresa de diversas maneras en distintos contextos. Por ende, más que guiarse por un listado de prácticas, se debe llevar a cabo un análisis de las dinámicas entre familia y sociedad que permitan observar la particularidad del contexto mismo.

Mann y otros (2016) analizan como la masculinidad podría verse afectada por el ciclo vital, como también por el rol desempeñado en la familia. Plantean que el estudio de la abuelidad en hombres es un aporte para entender la relación entre masculinidad e identidades de género. Proponen que el discurso hegemónico de masculinidad se mantiene con ciertas adaptaciones para continuar en la adultez mayor, conservando los estereotipos del abuelo distante y autoritario en contraste con la abuela cálida y cercana. Hay que entender a ambos como roles generizados, donde las prácticas de los abuelos se estructuran desde la masculinidad, la vejez y la generatividad. Si bien la vejez se ha relacionado tradicionalmente con borrar las diferencias de género, ciertas aproximaciones ven la abuelidad como un momento de nueva masculinidad, más cercano y emotivo, expresado a través de la relación con nietos/as. Sin embargo, la mayor esperanza de vida, puede suponer continuidad laboral, sin generar un cambio relevante al interior de las relaciones familiares.

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, que busca describir el rol y la experiencia de ser abuelo. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas a cinco abuelos de manera individual y cuatro parejas heterosexuales de abuelos/as. Esta combinación de casos permitió comparar las narrativas según género, y también ver cómo se articulaba de una manera dinámica con las parejas.

El contacto se realizó mediante un centro de personas mayores de una Municipalidad en la ciudad de Santiago de Chile, invitando libremente a participar a hombres mayores que fueran abuelos. Se les explicaron los objetivos del estudio y, en el caso que quisieran participar, se les pidió un número de teléfono. Posteriormente, se les llamó para concertar día y lugar de la entrevista. Es importante agregar que la mayoría de estos espacios son ocupados por mujeres, con muy baja o nula presencia de hombres. Esto redujo, por un lado, la posibilidad de hombres que participaran de la investigación, pero por el otro, también se debe remarcar que la mayoría de los hombres a los que se les presentó la invitación prefirió abstenerse a la entrevista.

Cabe señalar que, si bien la invitación fue realizada a abuelos, cuatro de ellos quisieron responder con sus parejas, lo cual se aceptó, porque permitió hacer el contraste entre abuelos y abuelas. Las entrevistas fueron llevadas a cabo mayormente en los domicilios, teniendo una duración de aproximadamente de una hora, y en algunos casos, se realizó más de una visita.

En la [Tabla 1](#) se tiene el detalle de cada uno de los casos. Todos provenían de un nivel socioeconómico bajo, la mayoría contaba con estudios primarios, y en ningún caso con estudios superiores. Todos se encontraban jubilados y sin trabajar, con edad entre 61 a 73 años, a excepción de una pareja donde ambos superaban los 80. Gran parte provenía de lugares fuera de la capital, y se habían establecido en Santiago de Chile entre los años 70' y 90', con casi ningún cambio de residencia desde esa época hasta la entrevista. Adicionalmente, todos habían convivido con nietos/as en algún momento de sus vidas, y más de la mitad lo hacía hasta el día de la entrevista. En todos los casos: primero, dicha experiencia se dio a través de la co-residencia con una hija (aunque no exclusivamente); y segundo, la co-residencia siempre se dio

en la casa de los entrevistados, por lo que sus hogares serían una constante espacial dentro de las historias familiares narradas.

Tabla 1

Características de la muestra

	Edad (años)	Estado conyugal	Situación laboral	Co-residencia con nietos	Número de nietos	Edad nietos (años)
Abuelo 1	73	Casado	Jubilado	Sí	3	0-17
Abuelo 2	71	Viudo	Jubilado	Sí	7	14-25
Abuelo 3	71	Casado	Jubilado	Sí	4	8-20
Abuelo 4	67	Casado	Jubilado	Sí	2	11-13
Abuelo 5	72	Casado	Jubilado	No	10	0-14
Pareja 1	72 y 67	Casados	Jubilados	No	10	0-14
Pareja 2	81 y 84	Casados	Jubilados	No	4	20-31
Pareja 3	73 y 72	Casados	Jubilados	Sí	3	15-22
Pareja 4	61 y 72	Casados	jubilados	Sí	7	6-14

La investigación tiene un abordaje de curso vital, lo que quiere decir que, más allá de tomar en cuenta la edad cronológica como una variable, está centrado en el contexto social y la interrelación entre las vidas de los participantes y las estructuras sociales. Si bien esta perspectiva es usada mayormente en trabajos longitudinales, es posible hacerlo en un momento concreto, a través de solicitarles referencias a distintos momentos de sus vidas (Ramos-Toro, 2018).

Las entrevistas constaron de un foco biográfico, el cual busca comprender el significado y el sentido en torno a la vejez, donde el tiempo se pliega sobre sí mismo en forma de narrativa, la cual es una construcción constante entre la experiencia subjetiva y los aspectos sociales (Osorio, 2007). Los entrevistados son vistos como un narrador-sujeto-actor, del cual se busca analizar el relato desde la enunciación misma, y no solamente por su contenido. La relevancia de esto se haya en la interpretación y narración de su propia biografía, que, en conjunto con el método etnográfico, posibilita analizar la entrevista como una conducta discursiva (Ramos Toro, 2018), tomando en cuenta el espacio, los tiempos y las disposiciones de las personas. Este proceso fue llevado a cabo

entre los meses de agosto y diciembre del año 2019. Esta investigación se levantó siguiendo las bases de la Teoría Fundamentada (Espriella & Restrepo, 2020). De esta manera las primeras entrevistas permitieron recolectar datos y generar con ellos un primer nivel de categorías. Junto con eso, a medida que se siguieron realizando entrevistas, se volvieron a analizar las fuentes secundarias contrastándolas con las categorías encontradas, para así reconocer relaciones entre ellas. Se utilizó el programa Dedoose, que facilita este segundo momento del trabajo de codificación, de donde se desprendieron puntos en torno a la masculinidad y el ser abuelo, actividades que comparten con nietos, trabajo de parentesco y roles de género. Por último, siguiendo el proceso propuesto por la teoría fundamentada, dado la saturación de nuevas categorías y subcategorías, se procedió a reconocer las principales dimensiones, las cuales se nombran y explican en el siguiente capítulo. Cabe señalar que en este proceso la codificación la realizó el primer autor de este artículo, pero las categorías, análisis e interpretaciones fueron discutidas en las reuniones periódicas con el equipo de investigación del proyecto más amplio en que se inscribió el presente trabajo.

Todos los entrevistados firmaron un consentimiento informado, donde se les explicó que sus respuestas serían tratadas de manera anónima y que su participación era voluntaria. En la presentación de los resultados, los nombres de los participantes fueron intercambiados por otros ficticios, manteniendo el anonimato.

Resultados

Los resultados fueron agrupados en las siguientes categorías claves: el hogar, actividades entre abuelo-nieto/a y el rol del abuelo. Estas categorías responden a las preguntas respecto a la co-residencia, las actividades compartidas y la autopercepción que tuvieron las personas mayores en torno a su ejercicio como abuelo, que se desprende de la comparación de su rol como padres y también, a como recordaban a sus propios abuelos y se diferencian de ellos. Por otra parte, la manera en que se abordaron estos resultados son el reflejo de los puntos comunes y generales que tuvieron los participantes al responder.

El Hogar

El primer punto guarda relación con el contexto mismo donde se insertó esta investigación, el hogar, que aparece como un espacio, tanto físico como simbólico, tomando un protagonismo en las narraciones de los entrevistados. La mayoría de estas personas viven hace al menos 30 años en el mismo lugar, lo cual coincide con los primeros años de matrimonio, donde la familia nuclear se empieza a formar. A esto se suma que en todos los casos las personas han convivido en algún momento de sus vidas con sus nietos/as en esa casa, y algunos lo siguen haciendo.

Tomando en consideración los trayectos vitales de estos hombres y la distribución de obligaciones, se aprecia que han ocupado el lugar de **proveedor**, desde espacios de trabajo remunerado. Esto hizo que gran parte de su tiempo lo pasaran fuera del hogar y apartados de las tareas ligadas a este (mantención del espacio y las necesidades básicas de vivencia, comida, ropa y cuidados), las que son tradicionalmente atribuidas y naturalizadas a la mujer. La gran mayoría comenzó su vida laboral antes de los 18 años, y en sus diversos oficios, algunos trabajaban 6 días a la semana, turnos que los mantenían hasta altas horas de la noche u ocupados en días festivos o importantes para la familia (cumpleaños, navidad, año nuevo).

Si bien este tipo de información es abordada en temas de paternidad, y no necesariamente desde la perspectiva de vejez y abuelidad, en estos casos todos los hombres eran abuelos antes de jubilar, y en su mayoría, siguieron trabajando más allá de los 65 años. Esto contrasta con el caso de dos mujeres que participaron en las entrevistas de parejas, donde ambas abandonaron su trabajo previo a jubilar para dedicarse al cuidado y crianza de sus nietos/as.

Por ende, la distribución de responsabilidades, donde tradicionalmente se asocia a la mujer al trabajo de cuidado y parentesco, y al hombre al ámbito laboral, se mantiene aun siendo abuelos. Esto aparece en una entrevista de pareja, donde se les preguntó si al vivir con su hija y nietos, ambos seguían trabajando:

(Abuelo) No pues, yo trabajando, ella no...

(Abuela) No, yo cuando mi hija se separó dejé de trabajar para darle la oportunidad a ella, que ella era más joven, tenía que empezar a luchar por sus hijos, entonces había, tenía que haber alguien que se

hiciera cargo de los niños porque no los podíamos dejar solos. Entonces, durante el crecimiento de ellos, y antes que mi hija tuviera otra pareja, yo dejé de trabajar para dedicarme a los hijos de ella, y cuidarlos ... preocuparme de llevarlos, bueno cuando mi hija se separó eran muy chicos, llevarlos al jardín y todas esas cosas me tocaron a mí.

Es importante tener en cuenta el contexto de la jubilación, ya que actualmente refleja un modo particular de relacionarse con el espacio del hogar y la gente que lo habita. Como se menciona anteriormente, hoy ninguno de los entrevistados se encuentra trabajando, pero la percepción que tienen de su rol en la casa se construye a partir de las experiencias previas. Como Andrés explicaba luego de dos décadas de jubilación:

Pero cuesta mucho acostumbrarse, no es llegar y decir -ya, no sigo más- Cuesta mucho porque ya es toda una vida, imagínese del año 56' se podría decir porque llegué el 55', trabajé en el taller, no alcancé a trabajar un año y después me salí del taller ahí y me fui a manejar. Entonces llegar de repente y quedarse sin hacer nada, cuesta mucho, al menos yo que no soy... muy tranquilo que digamos, soy medio nervioso, no podía no hacer nada.

Estos comentarios fueron recurrentes entre los entrevistados, y si bien algunos lo consideran como un proceso difícil de normalizar, reconocen que es una nueva oportunidad para dedicar mayor tiempo para estar en la casa y relacionarse con sus familias. Sin embargo, se puede apreciar que no declaran un tipo de responsabilidad respecto al hogar, como bien se ve en la cita anterior, jubilar es *quedarse sin hacer nada*. Esto guarda relación con la percepción de muchos participantes, que declaraban dedicar todo su tiempo, o la mayoría de éste, al trabajo, otorgándole gran valor y, en algunos casos, convirtiéndola en la única responsabilidad que tenían:

Yo cuando trabajaba, trabajaba mucho, trabajaba de día y de noche, o sea, y me gustaba también salir el fin de semana, por ejemplo, porque yo cantaba en una orquesta, en un conjunto, entonces era muy poco de casa, por eso que ahora soy de casa, no me gusta salir.”

Durante los siguientes encuentros, contaba que uno de sus nietos lo visitaba diariamente, después del colegio, con quien solían tomar *once*¹, ver televisión y escuchar música. Lo que resalta en su relato es cómo las experiencias laborales anteriores condicionan la manera en la que, ahora como retirados, usan el espacio hogareño, y así, el modo en que se relacionan con sus nietos. Esto nos lleva al siguiente punto en cuestión.

Actividades entre Abuelo y Nietos/as

La mayoría de los entrevistados admitió compartir momentos de ocio, en su mayoría en torno a la mesa, tomando *once* o durante el fin de semana. Si bien estos momentos eran repetidos semana a semana, las fechas como cumpleaños, navidades, año nuevo o fiestas patria² fueron siempre recurrentes durante los relatos. También, la mayoría cuenta que suelen jugar dominó, cartas o ver televisión con sus nietos/as, aunque estas actividades no resultaron relevantes durante los relatos, sino que más bien eran descritas como la manera por la cual pasaban tiempo juntos.

Sin embargo, lo más valorado desde el punto de vista del ejercicio del rol de abuelo no es tanto el tipo de actividades, sino que más bien la comunicación que se da entre abuelos y nietos/as durante estas actividades, ya que es a través de esta que existe un traspaso de valores sociales, conocimientos e historia familiar, donde los abuelos narran sus propias experiencias y brindan consejos.

Un tema recurrente durante las entrevistas fue la noción de respeto, el cual más allá de entenderse como un valor moral, era descrito como la predisposición de los nietos/as a escuchar a sus abuelos, sus normas o simplemente estar presente durante los encuentros. En muchos casos esto fue explicado a través del uso del celular o los computadores. Dos de las parejas narraban que sus nietos/as pasaban gran parte del día usando sus celulares, inclusive cuando compartían una comida, lo que es visto como una falta de respeto, puesto que imposibilitaba una comunicación fluida, lo que muchos percibían como una pérdida de atención por parte de sus nietos/as a ellos. En uno de los casos, el entrevistado explicaba:

Porque como le digo, hay una instancia en la que ellos se aíslan y me dejan a un lado. O sea, de pronto se meten en el teléfono o en el computador y ahí no me pescan, el tata desapareció de sus vidas (...) pero todos los niños ahora están más dedicados a meterse en el computador, en el teléfono y todo lo demás... La verdad es así, es la realidad que tenemos hoy en día. Los chiquillos (niños) están más preocupados de lo que pasa en las redes sociales de que lo que está en su entorno, a su alrededor.

El respeto, y la noción de que se pierde, surgió durante las entrevistas como un punto de separación entre generaciones. Es, por un lado, un valor presente en sus biografías, en la manera en que recuerdan su juventud y los valores familiares. Pero, por otra parte, es un valor que no describían en sus nietos/as de manera general, agrupándolos en las *generaciones jóvenes*, quienes no tienen respeto por sus mayores, resultado de una baja valoración de las experiencias de los abuelos. Como Eduardo explicaba:

(Ser abuelo) No creo que sea tan diferente de hace 100 años a la actualidad de hoy, lo que pasa es que antes nosotros teníamos más consciencia y respeto por nuestros adultos mayores. Hoy en día los chiquillos ya no tienen el mismo concepto de nosotros (...) los niños chicos hoy en día también están, tienen demasiada información, para mí hoy en día tienen mucha información, pero yo le digo que aquí, mis nietos, los dos, antes de aprender a leer y escribir, están metidos en internet, y manejan un computador al revés y al derecho.

Si bien la idea de respeto se usó mayoritariamente en términos negativos, en algunos casos también surgió como una manera de explicar las buenas relaciones que se dan con los nietos. Reinaldo explicaba cómo sus nietos lo percibían:

Es que incluso ellos me han dicho que, por ejemplo, bueno ellos me quieren mucho a mí, siempre me han tenido un respeto y siempre están haciendo comparaciones de comportamiento digamos. Y como que ellos, bueno no sé si serán todos iguales, pero ellos como que quieren como seguir mi imagen.

Respecto a otros factores que podrían incidir en la manera en que se relacionan abuelos y nietos/as, la mayoría de los entrevistados no recalcó una diferencia entre los nietos y las nietas. Aunque cabe destacar que, un entrevistado indicó una mayor aproximación a sus nietas que no tenían un padre presente, pero no ya como una actividad recreativa, sino como una responsabilidad que debía abordar como hombre:

Bueno al caso, de las nietas, por ejemplo, como el papá no está, entonces es deber de nosotros apoyar. Yo, por ejemplo, a mi nieta le estaba enseñando a manejar, y todo eso, y bueno ya tiene documentos, ya maneja, ya anda en la calle. La mamá, por ejemplo, no quería, se molestaba porque cuidado aquí, cuidado allá. Yo le dije –dale no más- total si choca, bueno choca nomás, qué vas a hacer.

Un factor que se hizo presente en las entrevistas fue la edad de los nietos/as. Según los participantes, mientras sus nietos eran menores solían compartir mayor tiempo, ya fuese saliendo a parques u organizando juegos. Así lo vivieron Fernando y Julia, quienes actualmente viven con dos de sus cinco nietos/as. Explicaban que muchas de las actividades que comparten hoy con sus nietos/as van cambiando a medida que crecen:

(Abuelo) Por la edad que tienen ya, por la edad que tienen, los tenemos a todos iguales. Pero va a depender de ellos no más, la edad qué tengan y su actividad que tengan.

(Abuela) Claro, se supone que como ellos van a empezar, como dice (se refiere al marido), con más actividad, que pololeo, que fiesta, obviamente... aunque no quiera, es la ley de la vida, ya hay una separación.

Por otra parte, se destacan dos casos donde los abuelos son quienes se hacen cargo de cuidar a sus nietos/as durante gran parte del día, procurando sus comidas y traslados principalmente. El primero de estos casos es Jorge, de 67 años, y que hoy en día vive con su esposa, hija y un nieto. Explica que, debido a su jubilación anticipada, por temas de salud, él se encarga de llevar y traer a su nieto del colegio, pasando con él gran parte del día, mientras su señora e hija se encuentran trabajando. A esta rutina suma muchas veces a su nieto de otra hija que no vive con él, como explica:

Sí pues, yo soy, cuando ella está trabajando, yo soy el que se preocupa de cuidarlo, de que no esté haciendo tonteras, esa es mi función con mis nietos, y cuando viene el otro bandido también. Porque de verdad son medio pesadilla cuando se ponen pesados.

El caso de Eduardo es similar, quien luego de retirarse de las Fuerzas Armadas, se dedicó a trabajar como feriante, lo cual le ofreció una flexibilidad de horario que ni su esposa e hija tenían en sus respectivos trabajos. Por lo que explicaba:

Entonces al niño yo lo iba a dejar allá a Quinta Normal, en Matucana con Santo Domingo estaba el jardín infantil. En micro (bus), y este se acuerda de todo, se acuerda cuando lo cambiamos de jardín, acá para arriba, a la calle 20 o por ahí, y tenía que llevarlo yo también, y no quería ir, lo llevaba tirando, porque tenía que ir a trabajar, yo siempre he trabajado en feria desde que me retiré.

De esto destaca nuevamente la importancia de los tiempos laborales, la mayoría de los entrevistados expresó que el tiempo libre que experimentan luego de jubilar, era parte fundamental de los momentos que hoy pasan con sus nietos/as. Uno de los entrevistados relataba:

Es que se comparten las actividades, uno se hace el tiempo. No hay otra responsabilidad grande, no sé, si estuviera trabajando, por ejemplo, ahí sería más complicado, pero como ya estoy libre. (...) Claro, no sé si todos pensaremos igual, pero uno, ya al pasar de una etapa a otra, y compartir más con la familia u ocupar el tiempo en ellos o no sé, salir, compartir más.

Lo anterior refleja que tanto la comunicación, las edades de los nietos/as y los tiempos post jubilación, resultan vitales en la narración de los entrevistados para poder entender la relación que tienen con sus nietos/as, y no tan así la descripción de actividades mismas.

El Rol del Abuelo

La mayoría de los entrevistados se describió como un *mal criador* o *sin vergüenza*³. La idea detrás de estas expresiones es la falta de necesidad de ser estrictos con sus nietos/as, permitiendo actitudes que, cuando ellos eran padres, no hubiesen tolerado. En palabras de uno de los entrevistados:

Mira yo el rol de abuelo, yo en lo personal, a mi manera de ver, el abuelo es un mal criador y un mal enseñador. Porque mal cría y mal enseña, ya sea por abc motivo, siempre uno anda mal criando al nieto, y yo se lo aseguro, aquí mis hijas me dicen –“papá por favor córtala, estos cabros (niños) chicos hacen lo que quieren contigo”- Déjalos son mis nietos –“y cómo con nosotras fuiste tan pesado”- es que eran mis hijos, tenía que educarlos, ustedes son responsables de educarlos, no es la mía, la mía es fundirlos⁴, darle todo lo que ellos quieran y hacerles toda la vida fácil, ustedes son los de ponerse las pilas⁵. Entonces, pero eso en el fondo es mi visión, yo personalmente.

Todos los entrevistados declararon que el ser padre se diferencia fuertemente de ser abuelo, y como se aprecia en la cita anterior, una de las maneras centrales de explicarlo, es a través de la relación menos estricta que tienen con sus nietos/as. Maximiliano describía su rol como abuelo de manera similar:

(El abuelo es) Más sinvergüenza en el sentido que les permite mucha vagabundería a los nietos, cosas que no les aceptaban a los hijos, un nieto comete un error o cuestiones y uno se ríe, en lugar de regañarlo. Uno, es más, como lo que no hizo con los hijos, lo hace con los nietos.

En este caso, la narración se da desde una disposición más alegre, casi cómica del modo en cómo se relacionan con sus nietos/as. La falta de necesidad de imponer normas o de ser estricto podría verse en relación con el punto anterior, donde las actividades compartidas que se describieron fueron por lo general de ocio. Si bien esta predisposición aparece desde una

diferencia al ejercicio de la paternidad, durante la entrevista de una de las parejas, pudiese verse también, como una diferencia entre abuelo y abuela:

(Abuela) El rol del abuelo como que ya no está muy definido, porque ya tú no mandas a los nietos.

(Abuelo): Quiere mandarlos, no los voy a poder mandar nunca, es que lo que pasa.

(Abuela) Haz esto, esto otro, estudia porque te va mejor, vas a tener esto, eso no lo pescan⁶ ellos, entonces para qué estar perdiendo palabras si uno, si los nietos ya no pescan eso.

(Abuelo) Pero eso, eso, esa parte es de los papás, eso es lo que pasa.

(Abuela) Es que, por eso mismo, los nietos ya no lo pescan a uno.

Se puede apreciar una diferenciación entre mujer y hombre al asumir los roles de abuelos. Durante las entrevistas de pareja, se pudo observar que las mujeres tuvieron una participación más activa. Las abuelas narran con mayor profundidad la manera y los momentos en que se relacionan con sus nietos. En una de estas entrevistas, un abuelo aclaró:

De relacionarme con los nietos -“hola ¿cómo estás?”- pero ahí no más pues. Pero ella no, con ella se sientan, conversan, juegan, participa con ellos. Ella participa con los nietos, incluso, la paciencia por, sobre todo, yo soy, en ese aspecto, un poquito más, no sé si calculador, o más frío, pero igual no más, cómo iba a decirle, ellos saben que cualquier cosa también se pueden acercar a mí.

En varios casos explicaron su rol de abuelo de una manera más pasiva que el de sus esposas, ya fuese por disposición o porque ellas ocupaban mayor tiempo en las casas, marcando una diferencia clara en su relación de género y las responsabilidades otorgadas a partir de esta. Esto se ve en la manera en que las mujeres explicaban su rol de abuela, describiéndolo desde una perspectiva de cuidado, como aclara la siguiente cita:

(Ser abuela) No, si, marca mucho, porque es la continuidad de otra vida que llegó y que hay que cuidarla, protegerla, luchar por ellos, eso, para mí, mis nietos son los más importante en la vida.

Así, se puede apreciar que la noción de mal criador que muchos de los entrevistados se atribuyen, no solo se construye desde la diferenciación al rol de padre, sino que también al de la abuela.

Discusión

En este trabajo se planteó la necesidad de abordar las experiencias y perspectivas de los hombres mayores en su rol de abuelo, para entender las dinámicas por las cuales se relacionan con sus nietos/as y la manera en que perciben dicho rol, teniendo como punto de partida el cambio demográfico que supone el envejecimiento poblacional y las mayores oportunidades para el intercambio intergeneracional.

Las preguntas iniciales eran si el ser abuelo, presenta en los hombres un momento de negociación de su masculinidad, y un cambio en las relaciones de género, o si más bien, se trata de una adaptación en la adultez mayor, que no implica un cambio profundo en las relaciones dentro de la familia.

Se abordó esta problemática a través del concepto de trabajo de parentesco, ya que permite reconocer prácticas, muchas veces naturalizadas, que son vitales para la producción y reproducción de la familia. Otra investigación que abordó dicho concepto en el caso de Chile ([González, 2016](#)), visibilizó que son las mujeres de las familias (madres, hermanas, hijas) quienes se preocupan, de mayor manera que los hombres, de mantener los vínculos familiares. Teniendo en cuenta que el trabajo de parentesco es distribuido de manera desigual a partir del género ([Herrera & Fernández, 2022](#)), esta investigación abordó la perspectiva de los hombres mayores y su rol en el trabajo de parentesco, no como una negación a dicha desigualdad de labores, sino que apelando a un entendimiento más completo respecto a la experiencia de la vejez y la organización de la familia.

Adicionalmente, se puede observar que el trabajo de parentesco toma características particulares cuando es analizado desde la perspectiva de la vejez. El hogar de los abuelos juega un rol principal, no solo en el modo en que ellos ejercen su rol, sino que también para entender cómo se organizan las familias, generan redes de apoyo y reflejan sus expectativas. Un ejemplo de esto es cómo la jubilación se transforma en el punto de *pasar a hacer nada*, marcando el fin de la labor económica e invisibilizando los trabajos

domésticos y de cuidado aun latentes, incluso viviendo con hijos/as y nietos/as. Esto sería distinto a lo que estaría ocurriendo en otros países, como en un estudio de abuelos en Dinamarca, donde se relata que la jubilación permitió más relaciones con nietos, que antes no podían darse por el escaso tiempo que tenían los hombres cuando trabajaban (Leeson, 2016).

Abordar estas realidades desde el análisis del trabajo de parentesco, permite no solo un mejor entendimiento de la experiencia de la vejez y las relaciones intergeneracionales, sino que también permite ver cómo se estructuran las redes de apoyo familiares y el rol que los abuelos juegan.

A diferencia de otras investigaciones (Di Leonardo, 1987; González, 2016; Roy, 2004) que han abordado las redes que se generan entre distintos hogares, a partir de este estudio se puede ver que el hogar de los abuelos ocupa un lugar central, mostrando el rol que tienen respecto a sus familias, y cómo éstas en general se adaptan a las nuevas características de la sociedad. Esto permite observar que el *allegamiento* (Araos, 2015), si bien tiene una raíz funcional en los discursos de los entrevistados, también representa una manera de hacer familia y de asegurar su mantención frente a las tensiones que la sociedad les somete.

A diferencia de las aproximaciones que se han observado en el contexto europeo en los trabajos de Mann y Lesson (2010) y de Bates y Taylor (2013), en el caso chileno la co-residencia intergeneracional es clave para entender el rol de abuelo. Las familias chilenas tienen una manera particular de organizar y gestionar las redes familiares, en torno al hogar de los abuelos. Araos (2015) explica que las lógicas de co-residencia van más allá de lo estructural, donde se dan intercambios de apoyos no solo entre familiares que viven en el mismo domicilio, sino que también entre los que viven relativamente cerca.

Sin embargo, otro estudio realizado en una muestra nacional en Chile (incluyendo hombres y mujeres), mostró que el hecho de co-residir o vivir cerca de los nietos, no se asoció tanto con el bienestar subjetivo de los/as abuelos/as, sino que son más importantes la calidad y el contenido de las relaciones. Es así como las actividades recreativas y el compartir actividades que fortalecieran la identidad familiar, aparecieron como las más significativas en términos del bienestar de abuelos/as. En las entrevistas que se analizan en la presente investigación, el tipo de actividades que realizan los abuelos con nietos tampoco resultó tan relevante, como el contenido de éstas,

especialmente las comunicaciones que se establecen y que exista respeto, entendido en la práctica, como no estar usando el celular mientras están juntos. Pero en el fondo es una manera de valorar la calidad del tiempo compartido entre el abuelo y su nieto, como se aborda en el punto dos de los resultados, el *respeto* es la atención que los nietos y nietas le dan a sus abuelos cuando están juntos.

Los roles de abuelo se diferencian del ejercicio de la paternidad, pero mantienen cierta continuidad. Por una parte, los abuelos tienen una actitud menos estricta que cuando eran padres, *mal criadora* y *sin vergüenza*, como fue descrita en las entrevistas. Por otra parte, aún después de la jubilación, se sigue manteniendo la desigualdad de roles de género entre abuelos y abuelas. Las abuelas muestran mayor involucramiento con sus nietos/as, mientras que el abuelo ocuparía un espacio secundario, naturalizando a la abuela como cuidadora (Mann & Leeson, 2010).

En esta investigación se apreció que en el caso de los abuelos, la masculinidad no presenta un cambio rotundo debido a la etapa de la vejez, sino que, como proponen Mann y otros (2016), existe una adaptación del discurso de masculinidad hegemónica al último ciclo de la vida. Viendo el rol del abuelo en términos de mal criador, se puede concluir que el trabajo de parentesco que ejercen los abuelos sigue jugando un papel secundario, frente al que realizan sus esposas, solo otorgándoles un mayor protagonismo cuando no se encuentran presentes mujeres de la familia. Esto también es distinto a lo que parece estar dándose en otros países europeos, como el caso de Dinamarca antes citado (Leeson, 2016), donde las entrevistas realizadas a abuelos no parecieron apoyar la impresión de una “invisibilidad” de los abuelos detrás de la predominancia de las abuelas; incluso encontraron evidencia de que en algunas familias el abuelo era más importante que la abuela en la relación los nietos.

Por esta razón, muchos hombres reconocen una mayor lejanía a sus nietos/as versus sus esposas, influyendo en cómo perciben la relación con nietos/as, basado en el goce de compartir tiempo y actividades. Se ve como un momento en donde el hombre no tiene responsabilidad clara respecto a los nietos, por eso *mal crían*. Su visión del trabajo hace que al momento de jubilar exista una idea de libertad en tiempo y responsabilidades, y no un traspaso de las obligaciones laborales a las familiares.

Este estudio tiene la novedad de ahondar en un tema muy poco abordado en la literatura de envejecimiento y de familia, el rol de parentesco que ejercen los abuelos hombres, en un país latinoamericano donde las relaciones familiares se suponen más intensas, especialmente en términos de provisión de cuidados tanto hacia los nietos como hacia las personas más mayores (Barros et al., 2014; Fernández & Herrera, 2015; Herrera et al., 2022). Sin embargo, en los países latinoamericanos, los estudios sobre relaciones intergeneracionales tienden a enfocarse en el tema de los cuidados, donde resaltan las mujeres en este tipo de relaciones, tendiendo a invisibilizar las relaciones que establecen los hombres mayores (Herrera & Fernández, 2022).

Quizás una de las explicaciones de por qué este tema prácticamente no ha sido abordado en la literatura latinoamericana, hace referencia a las dificultades prácticas de llevar a cabo una investigación en abuelos, lo que queda de manifiesto en las limitaciones de la presente investigación. Esta se encontró con múltiples dificultades respecto a cómo aproximarse a sus participantes, lo cual propone una reflexión metodológica en torno al ejercicio antropológico y su trabajo de campo respecto a los hombres mayores, sus características y los lugares que habitan. Ya sea por desinterés, o falta de conocimiento de la esfera familiar, el abordaje de este tipo de temáticas es difícil de llevar a cabo con abuelos, y durante la investigación, supuso reiteradas visitas, como también, mayor flexibilidad en las estructuras de las entrevistas. Por esto, en futuras investigaciones, no solo debería ser suficiente tomar en cuenta factores de la heterogeneidad, sino que también reflexionar sobre aproximaciones metodológicas innovadoras que faciliten el estudio de una temática en la cual tradicionalmente los hombres han sido distantes.

Por último, otra limitación es el tamaño y homogeneidad socioeconómica de la muestra. Si bien, retomando el trabajo de Araos y Siles (2021), podríamos sugerir que existen facetas de los cuidados intergeneracionales que van más allá de lo económico, respondiendo a preferencias culturales, y por ende, transversales a los grupos socioeconómicos, esta investigación no puede hacerse cargo de respaldar este punto con los resultados obtenidos.

Conclusión

Los hallazgos de esta investigación entregan premisas respecto al rol del abuelo, cómo se diferencia del ejercicio de la paternidad, en el sentido los abuelos se auto describen principalmente como “mal criadores” de sus nietos/as, es decir, no responsables de la crianza de sus nietos/as, dejando de lado la noción de responsabilidad o trabajo familiar al momento de relacionarse con sus nietos/as.

Se destaca la relevancia de la co-residencia en el trabajo de parentesco, que favorece la mayor intensidad de las relaciones intergeneracionales, especialmente de cuidados mutuos, algo que es muy importante en Latinoamérica, dada la escasa cobertura de la seguridad social.

Sin embargo, el rol del abuelo se ve condicionado por la división sexual del trabajo, aun cuando se halle jubilado. Son las abuelas las que principalmente perpetúan sus roles de cuidados en la vejez, mientras que los abuelos, en general establecen relaciones más bien pasivas con sus nietos, aunque siendo altamente valoradas cuando se dan en un contexto de comunicación y respeto.

El abordaje de la masculinidad y vejez aún es un tema nuevo en el país, y amerita mayor profundidad de análisis y casos que permitan realmente comprender su heterogeneidad, por ejemplo, incluyendo factores de clase social y etnia.

Agradecimientos: Este artículo fue financiado por la Agencia Nacional de Investigación (ANID) del Gobierno de Chile, Proyecto Fondecyt Regular 1220936.

Notas

¹ La *once* es una comida que se da normalmente entre las 17 y las 21 horas y que consiste usualmente en el consumo de una bebida caliente con pan, bocadillos o pasteles (Giacoman & Ayala-Arancibia, 2019).

² Festividad nacional en conmemoración de la independencia nacional.

³ Refiere a la falta de obligación que sentían respecto a la crianza, y a la falta de necesidad de ser estrictos con sus nietos/as.

⁴ Refiere a dar cariño y cobijo desde una connotación de calidez.

⁵ Refiere a poner más energía y vigor respecto una acción.

⁶ Refiere a escuchar, tomar atención.

Referencias

- Acosta, E., Picasso, F., & Perrotta, V. (2018). *Cuidados en la vejez en América Latina. Los casos de Chile, Cuba y Uruguay*. (Fundación Konrad Adenauer, Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)). Programa interdisciplinario de investigación sobre cuidados, familia y bienestar.
<http://repositorio.mides.gub.uy:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1013/cuidados-en-la-vejez-en-america-latina.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguayo, F., & Nascimento, M. (2016). Presentación: Dos décadas de Estudios de Hombres y Masculinidades en América Latina. Avances y Desafíos. *Sexualidad, Salud y Sociedad-Revista Latinoamericana*, 22, 207-220. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-783006?src=similardocs>
- Araos, C. (2015). *When Family Lives Nearby: Kinship, Poverty and Domestic Economies in Santiago, Chile*. OIKOS Seminar, Princeton University.
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=When+Family+Lives+Nearby%3A+Kinship%2C+Poverty+and+Domestic+Economies+in+Santiago%2C+Chile&btnG=
- Araos, C., & Siles, C. (2021). “Juntos pero no revueltos”: Family residential dependence and care vulnerabilities along the life course. *Advances in Life Course Research*, 100404.
<https://doi.org/10.1016/j.alcr.2021.100404>
- Barros, C., Fernández, M. B., & Herrera, M. S. (2014). Nociones sobre la familia y las interrelaciones entre sus miembros de parte de los mayores de 45 años. *Psicoperspectivas*, 13(1), 121-130.
<https://doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE1-FULLTEXT-264>
- Bates, J. S., & Taylor, A. C. (2013). Grandfather involvement: Contact frequency, participation in activities, and commitment. *The Journal of Men's Studies*, 21(3), 305-322.
<https://doi.org/10.3149/jms.2103.305>

- Calasanti, T. (2004). Feminist gerontology and old men. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 59(6), S305-S314. <https://doi.org/10.1093/geronb/59.6.S305>
- Coles, T., & Vassarotti, T. (2012). Ageing and identity dilemmas for men. *Journal of Religion, Spirituality & Aging*, 24(1-2), 30-41. <https://doi.org/10.1080/15528030.2012.633425>
- Connell, R. W., & Messerschmidt, J. W. (2005). Hegemonic masculinity: Rethinking the concept. *Gender & society*, 19(6), 829-859. <https://doi.org/10.1177/0891243205278639>
- Connidis, I. (2010). *Family ties and aging* (Second Edition). Pine Forge Press.
- Cunill, C. A., Masdeu, M. S., & Rey, N. A. (2017). El cuidado desde el género y el parentesco. Maridos e hijos cuidadores de adultos dependientes. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22 (2), 82-98. <https://raco.cat/index.php/QuadernselCA/article/view/333117>
- Di Leonardo, M. (1987). The female world of cards and holidays: Women, families, and the work of kinship. *Signs: Journal of women in culture and society*, 12(3), 440-453. <https://www.jstor.org/stable/3174331>
- Espriella, R. de la, & Restrepo, C. G. (2020). Teoría fundamentada. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 49(2), 127-133. <https://doi.org/10.1016/j..ep.2018.08.002>
- Fernández, M. B., & Herrera, M. S. (2015). Normative, structural, and individual factors that predispose adult children to provide social support to their elderly parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 46(4), 517-540. <https://doi.org/10.3138/jcfs.46.4.517>
- Galkutè, M., & Herrera, M. S. (2020). Postretirement work from a gender perspective: In-depth analysis of the Chilean case. *Educational Gerontology*, 46(11), 696-714. <https://doi.org/10.1080/03601277.2020.1808308>
- Giacoman, C., & Ayala-Arancibia, P. (2019). Duración y estructura de los eventos alimentarios: Un análisis en Santiago de Chile. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 29(54). <https://doi.org/10.24836/es.v29i54.813>
- Gómez-Rubio, C., Zavala-Villalón, G., Ganga-León, C., Rojas Paillalef, W., Álvarez Astorga, R., & Salas Allende, S. (2016). Jubilación en Chile: Vivencias y percepciones de mujeres jubiladas por el sistema privado

- de pensiones. *Psicoperspectivas*, 15(3), 112-122.
<http://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol15-Issue3-fulltext-825>
- González, H. (2016). El 'trabajo de parentesco' que realizan las familias en Santiago de Chile. *Revista de antropología social*, 25(1), 153-169.
<https://doi.org/link.gale.com/apps/doc/A488387935/IFME?u=anon~9fbafced&sid=googleScholar&xid=7f179ead>
- González, H. (2018). Género, cuidados y vejez: Mujeres «en el medio» del trabajo remunerado y del trabajo de cuidado en Santiago de Chile. *Prisma Social: Revista de investigación social*, 21, 194-218.
<https://revistaprismasocial.es/article/view/2445>
- Harper, S., Smith, P. K., & Hagestad, G. O. (2010). Editorial and Introduction. *Journal of Intergenerational Relationships*, 8(3), 207-218.
<https://doi.org/10.1080/15350770.2010.498735>
- Herrera, M. S., & Fernández, M. B. (2022). Gender and family structures affecting intergenerational support from adult children to older parents: A cross-national study in a developing country. *Journal of Women & Aging*, 1-19.
<https://doi.org/10.1080/08952841.2022.2044709>
- Herrera, M. S., Galkuté, M., Fernández, M. B., & Elgueta, R. (2022). Grandparent-grandchild relationships, generativity, subjective well-being and self-rated health of older people in Chile. *Social Science & Medicine*, 296, 114786.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.114786>
- Hoff, A. (2007). Patterns of intergenerational support in grandparent-grandchild and parent-child relationships in Germany. *Ageing and Society*, 27(5), 643-665.
<https://doi.org/10.1017/S0144686X07006095>
- INE. (2019). *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 2002-2035. Totales regionales, población urbana y rural*. Instituto Nacional de Estadísticas de Chile. https://www.ine.cl/docs/default-source/proyecciones-de-poblacion/publicaciones-y-anuarios/base-2017/ine_estimaciones-y-proyecciones-2002-2035_base-2017_reg_%C3%A1rea_s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=aueb88e7_5

- Leeson, G. W. (2016). Out of the shadows: Are grandfathers defining their own roles in the modern family in Denmark? En *Grandfathers* (pp. 69-88). Springer. https://doi.org/10.1057/978-1-137-56338-5_4
- Mann, R., & Leeson, G. (2010). Grandfathers in Contemporary Families in Britain: Evidence from Qualitative Research. *Journal of Intergenerational Relationships*, 8(3), 234-248. <https://doi.org/10.1080/15350770.2010.498774>
- Mann, R., Tarrant, A., & Leeson, G. (2016). Grandfatherhood: Shifting masculinities in later life. *Sociology*, 50(3), 594-610. <https://doi.org/10.1177/0038038515572586>
- Oral, K. K. (2006). Somos todo aquí y allá: Trabajo reproductivo y productivo de mujeres en una comunidad transnacional en Chihuahua, México. *Revista de estudios de género. La ventana*, 24, 405-437. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362006000200405&script=sci_arttext
- Osorio, P. (2007). Construcción social de la vejez y expectativas ante la jubilación en mujeres chilenas. *Universum (Talca)*, 22(2), 194-212. <http://doi.org/10.4067/S0718-23762007000200013>
- Ramos-Toro, M. (2018). Estudio etnográfico sobre el envejecer de las mujeres mayores desde una perspectiva de género y de curso vital. *Prisma Social: revista de investigación social*, 21, 75-107. <https://revistaprismasocial.es/article/view/2448>
- Ribeiro, O., Paúl, C., & Nogueira, C. (2007). Real men, real husbands: Caregiving and masculinities in later life. *Journal of Aging studies*, 21(4), 302-313. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2007.05.005>
- Roy, K. (2004). Three-block fathers: Spatial perceptions and kin-work in low-income African American neighborhoods. *Social Problems*, 51(4), 528-548. <https://doi.org/10.1525/sp.2004.51.4.528>
- Sorensen, P., & Cooper, N. J. (2010). Reshaping the family man: A grounded theory study of the meaning of grandfatherhood. *The Journal of Men's Studies*, 18(2), 117-136. <https://doi.org/10.3149/jms.1802.117>
- Stack, C. B., & Burton, L. M. (1993). *Kinscripts*. *Journal of Comparative Family Studies*, 24(2), 157-170. <https://doi.org/10.3138/jcfs.24.2.157>
- Tarrant, A. (2013). Grandfathering as spatio-temporal practice: Conceptualizing performances of ageing masculinities in

- contemporary familial carescapes. *Social & Cultural Geography*, 14(2), 192-210. <https://doi.org/10.1080/14649365.2012.740501>
- Tarrant, A. (2016). The spatial and gendered politics of displaying family: Exploring material cultures in grandfathers' homes. *Gender, Place & Culture*, 23(7), 969-982. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2015.1073703>
- UC & Caja-Los-Andes. (2020). *Chile y sus mayores. Quinta Encuesta Nacional de Calidad de Vida en la Vejez 2019*. Pontificia Universidad Católica de Chile y Caja de Compensación Los Andes. <https://www.cajalosandes.cl/cs/groups/public/documents/document/cmzv/ltiw/~edisp/chile-mayores-20202.pdf>
- Uhlenberg, P. (2004). Historical forces shaping grandparent-grandchild relationships: Demography and beyond. *Annual review of gerontology and geriatrics*, 24(1), 77-97. <https://doi.org/10.1891/0198-8794.24.1.77>
- Undurraga, R., Cornejo, P., Hornickel, N. L., & Benavides, M. (2019). Imaginarios de vejez: ¿Cómo perciben la vejez las mujeres en Chile? *Iluminuras*, 20(49). <https://doi.org/10.22456/1984-1191.93295>

Tomás Navarro es Antropólogo social, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Asistente de investigación del Proyecto Fondecyt Regular 1220936.

M. Soledad Herrera es doctora en Sociología y Máster en Gerontología Social. Profesora Titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Directora del Centro de Estudios de Vejez y Envejecimiento CEVE-UC y del Proyecto Fondecyt Regular 1220936.

Contact Address: Direct correspondence to M. Soledad Herrera, Instituto de Sociología, Pontificia Universidad Católica de Chile, Av. Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile. Email: mherrepo@uc.cl.